

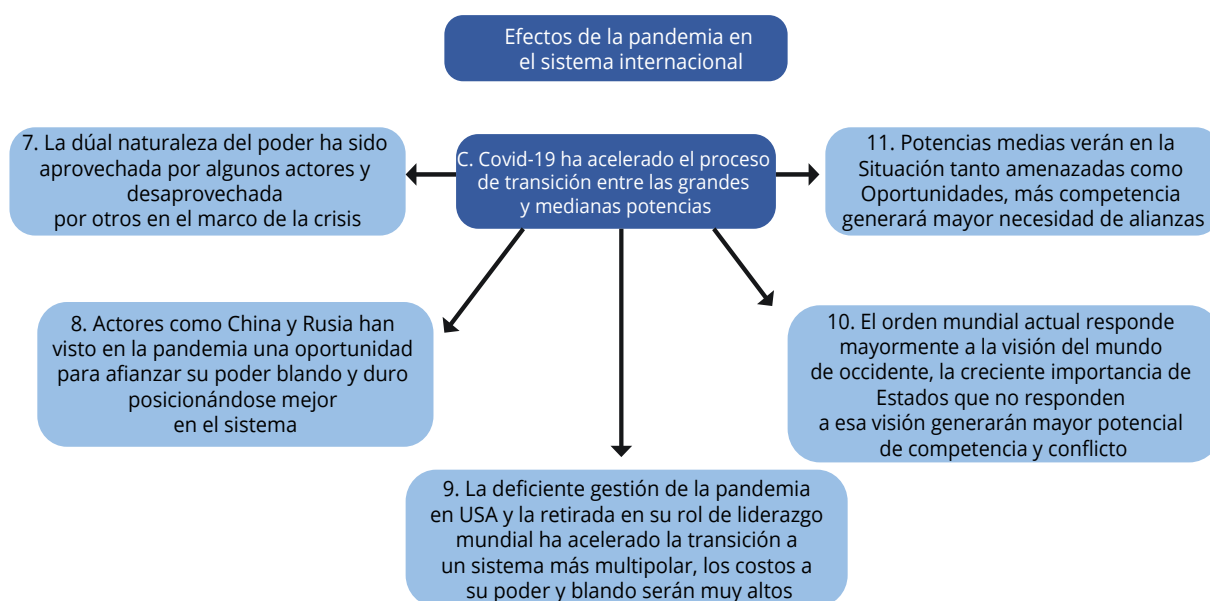
estos países podrían estrechar más sus lazos con China, fortaleciendo así su influencia en la región.

En el caso de los países más dependientes de Estados Unidos, la situación actual es crítica por un doble sentido, primero por la contracción económica en casa, producto de las cuarentenas, pero también, del patrón económico de Estados Unidos, que genera un repliegue en las remesas, en especial para los países del norte de Centroamérica, exponiendo aún más su fragilidad económica y social. Esto podría generar a mediano plazo importantes presiones migratorias. En términos de las zonas de influencia esto también podría ser aprovechado por China para fortalecer su presencia en una región donde,

aún países como Honduras, Nicaragua y Guatemala mantienen relaciones con Taiwán.

En relación con África, este continente ha sido una de las principales apuestas de China con su proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, lo que, le ha permitido extender su influencia, en casi todos los países del continente; aunado a esto, se hallan las preocupaciones por el tema de los derechos humanos y la democracia, que no entran en la agenda de China, facilitando así, su relación con los regímenes más autoritarios del continente. Un escenario plausible sería, que este continente en su gran mayoría, se convierta en área de influencia China, pero, posiblemente bajo la competencia de las otras potencias, aunque con menor éxito.

Mapa conceptual 3. Tercer bloque de los efectos de la pandemia en el sistema internacional.



Fuente: elaboración propia.